

Fuerza sensible en los mallines patagónicos

Sensitive force in the patagonian mallines

Juliana Robles de la Pava

FFyL, UBA - CONICET

Resumen

El presente artículo se detiene en una indagación sobre la fuerza sensible que se configura en la serie *Impresiones de la tierra* realizada por la artista argentina Teresa Pereda en los humedales de la Patagonia. Busco sostener que bajo una lógica de la inmersión propuesta en esta serie se reconfiguran las coordenadas del gesto estético moderno. Estos papeles trazan una modalidad de acción en la cual las alianzas inesperadas tejen un imaginario material que atiende a un universo orgánico y mineral más que humano. A su vez, postulo que por medio de operaciones y movimientos que escapan a una intervención consciente, estas impresiones manifiestan una estética-política de lo material-fluvial en la cual se re(inscribe) la fuerza no identitaria de las prácticas sensibles. Para sostener estas ideas me valgo en este trabajo de una constelación teórica contemporánea que atiende a la eficacia material y estética de todo lo existente con el objetivo de señalar la importancia de las producciones estético-artísticas en la configuración de una ecología política.

Palabras clave: estética no moderna; ecología política; materialismos

Abstract

The present article is an inquiry into the sensitive force that is configured in the fluvial prints made by the Argentinean artist Teresa Pereda in the wetlands of Patagonia. I seek to argue that, under a logic of immersion, which reconfigures the coordinates of the aesthetic gesture, these papers trace a form of action in which unexpected alliances weave a material imaginary that attends to an organic and mineral universe rather than a human one. In turn, I postulate that by means of operations and movements that escape conscious intervention, these impressions manifest an aesthetic-politics of the material-fluvial in which the non-identity force of sensitive practices is re(inscribed). To support these ideas, I use in this article a contemporary theoretical constellation that attends to the material and aesthetic efficacy of all that exists in order to point out the importance of the aesthetic-artistic productions in the configuration of a political ecology.

Keywords: non-modern aesthetics; political ecology; materialism

“El agua no tiene un temperamento. Sólo reacciones de fuerzas que han acusado el empuje de fuerzas contrarias”.

Marcelo Cohen, *Gongue*, 2012

Se conocen en la lengua mapuche, mapudungún, distintos modos de referirse a los humedales patagónicos: “mallines”, “malliñ” o “mangiñ”. Cada una de estas formas despliega una grafía que intenta dar cuenta de un bajo o de una- zona inundada en la cual la materia fluvial se expresa como un complejo ensamblaje de actantes naturoculturales (Haraway, 2019). Múltiples elementos constituyen al mallín patagónico como ese espacio de riqueza natural y económica en el cual se configura la idea de un supuesto “recurso ambiental” a disponibilidad humana y animal. Pero, ¿alguna vez nos hemos preguntado sobre la fuerza sensible de los mallines patagónicos?, ¿sería posible configurar una estética en donde confluyan los elementos litológicos, topográficos e hidrológicos que conforman estas áreas inundadas al Sur de la Argentina? La obra *Impresiones de la tierra* de la artista Teresa Pereda¹ pone de manifiesto una imaginación sensible de los mallines patagónicos que escapa al gesto estético moderno de la idealidad de la obra artística y expresa, por el contrario, la fuerza no humana de la materia fluvial en una configuración estética que desafía los códigos de la interpretación de lo sensible.

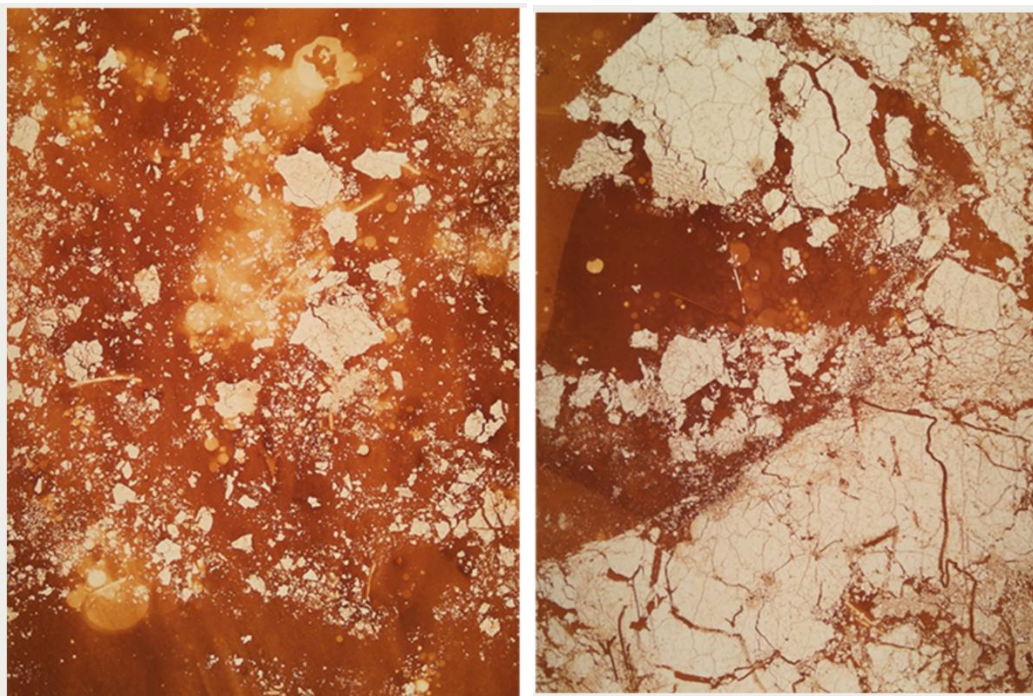
Restos de minerales, impresiones luminosas de plantas hidrófitas, y adhesión de compuestos de sedimentación accionan un imaginario sensible en el cual el ensamblaje híbrido del ecosistema del mallín se expresa. Aquí se pone de manifiesto una fuerza biótica y abiótica que se abre paso más allá de la explotación antrópica destinada a la industria ganadera y forrajera que ha caracterizado el uso de estas áreas inundadas en los bosques y las estepas de las provincias comprendidas entre Neuquén y Tierra del Fuego (Epele, et al, 2018, p. 47). *Impresiones de la tierra* ejerce por lo tanto una leve pero contundente torsión de lo que Jason W. Moore denomina la inserción del capitalismo en la trama de la vida (2020). Su potencia radica en revertir los códigos de un extractivismo diseminado por todos

¹ Teresa Pereda señala sobre esta serie: “los mallines trabajan *con* mí y en cierta medida por mí, es su generosidad la que da lugar a estas impresiones, ellos no todos los años se manifiestan”. Le agradezco a la artista por estas palabras que me ofreció en una conversación realizada el 11-11-22, por la generosidad con la cual me habló sobre su experiencia en esta serie y por permitirme usar las imágenes para este artículo y brindarme toda la información sobre ellas.

los órdenes de la existencia y en poner de manifiesto que hay una capacidad poiética y política en estos enclaves *anfíbios*² de la extensa Patagonia.

Figuras 1 y 2

Teresa Pereda, Impresiones de la Tierra, inmersión de papeles de algodón en la zona de mallines cordilleranos patagónicos #130 (21 de enero de 2017) #132 (28 de enero), 50 x 34,5.



Nota: disponible en: <https://www.teresapereda.com.ar/>

Impresiones de la tierra expone así una fuerza de los mallines capaz de configurar universos sensibles que desacomodan las supuestas regularidades y esencialismos que hacen a la naturaleza. De este modo, contrario a una lógica del estatismo, propongo considerar a los mallines como agentes estéticos, históricos y políticos dinámicos. En ese sentido el presente artículo se detiene en una indagación sobre la fuerza sensible que se configura en esta serie iniciada por la artista argentina

² Franca Maccioni ha propuesto esta noción de *lo anfíbio* como aquello “situado a medio camino entre la tierra y el agua, pero también entre la infancia y la lengua, entre lo intemporal del mito y lo histórico-político, entre lo subjetivo y lo impersonal, entre la naturaleza y la cultura” (2016, pp. 34-35). La autora lo propone para explorar las escrituras poéticas de autores como Juan Laurentino Ortiz, Francisco Madariaga, Martín Rodríguez entre otros.

Teresa Pereda desde 2006 y que todavía continúa en los humedales de la Patagonia. Busco sostener que, bajo una lógica de la inmersión, estas impresiones reconfiguran las coordenadas del gesto estético moderno al exponer un conjunto de alianzas inesperadas que tejen un imaginario material vinculado al universo orgánico y mineral más que humano. A su vez, postulo que por medio de operaciones y movimientos que escapan a una intervención consciente, estas impresiones manifiestan una estéticapolítica de lo material-fluvial en la cual se re(inscribe) la fuerza no identitaria de las prácticas sensibles. Para sostener estas ideas me valgo en este trabajo de una constelación teórica contemporánea que atiende a la eficacia material y estética de todo lo existente con el objetivo de señalar la importancia de las producciones estético-artísticas en la configuración de una ecología política.

El trabajo de Pereda discurre por un universo material en donde la tierra y el agua constituyen fuerzas centrales.³ Otras de sus propuestas como *Dibujos de agua* (2006) y *Erupción* (2011), a la vez que el desarrollo de procesos que lleva a cabo la artista como *Tierra y Agua*, explicitan una serie de fusiones poderosas en las cuales se exploran intensidades de lo vivo, del territorio, el espacio y el tiempo. Se podría decir que los flujos por los cuales circula la obra de Pereda exponen un itinerario poético y político que pone en cuestión los modos de hacer, organizar y vincularse con la producción sensible propia de *la constitución moderna* (Latour, 2012). El trabajo de Pereda da cuenta así de una dimensión en donde las materias propiamente dichas se anudan y complican con saberes, rituales y procesos pertenecientes a distintas tradiciones culturales. Desde ciertos “elementos mestizos”, vinculados a prácticas y rituales de diversas geografías argentinas hasta el desarrollo de una dinámica etnográfica que atiende a modos de estar en el mundo y de vincularse con la tierra propios de comunidades indígenas, la práctica artística de Pereda presenta *lugares-otros*, narrativas y asociaciones significantes que trazan redes naturales y sociales no programables desde la separación y purificación del pensamiento estético moderno.

³ Mercedes Casanegra señala que el rasgo característico de “los doce últimos años del desarrollo artístico de Teresa Pereda –entre 1996 y 2008– es la utilización de tierra como material para realizar sus obras” (2008, p. 17). Me interesa también señalar en este trabajo la fuerza configurante y sensible del agua y toda la comunidad de elementos que la constituyen como material constitutivo de la apuesta estético-artística de Pereda.

Los papeles y la acción del agua

Entre las fibras de los papeles y la acción ejercida por el agua en una operación de inmersión *Impresiones de la tierra* expone la capacidad de la materia fluvial de generar ordenes sensibles en los cuales un imaginario mallinezco puede ser pensado. Zonas de impresiones lumínicas, plantas y sedimentos adheridos producen, en conjunción con la materia orgánica de los papeles, planos texturados con diversas tonalidades y tintes. Los colores terrosos de los sedimentos exponen la fuerza configurante de los minerales que componen estas zonas inundadas. Toda esta fuerza que corre a la manera de un arroyo⁴ se imprime sobre el papel duplicando su circulación por los poros y las grietas de este, tal como sucede en la escorrentía superficial de la zona húmeda.

Figura 3

Teresa Pereda, Impresiones de la Tierra, inmersión de papeles de algodón en la zona de mallines cordilleranos patagónicos, #013 (25 de febrero de 2007), 50 x 70 cm.



Nota: disponible en: <https://www.teresapereda.com.ar/>

⁴ Georgina Ciari señala en la caracterización de los mallines y su funcionamiento que: “El agua de escurrimiento superficial, se concentra en las cárcavas y rápidamente llega a los mallines en forma de arroyos o arroyuelos” (2010, p. 64).

¿Qué o quiénes participan en la generación de estas impresiones? Las corrientes de agua que conforman los mallines trazan recorridos en los cuales se arrastran materias que son depositadas en estas áreas inundadas. Estos materiales aluviales y coluviales están conformados por depósitos “de granulometría fina [y] de reducido espesor” (Andreazzini et al, 2020, p. 78) que corren junto con las corrientes subterráneas de agua expuestas en la superficie, a la vez que ocultas en la profundidad de estas zonas. Los mallines son una clara expresión de las vertientes fluviales que corren de los ríos intermitentes, arroyos y demás caudales de agua que se generan en las estaciones húmedas y por causa de las tormentas. La vegetación herbácea y acuática se adhiere sobre las fibras de celulosa de los papeles sumergidos en este ecosistema dinámico, como también los minerales del suelo se incorporan en las tramas texturadas del soporte. Como un conglomerado de actantes estas impresiones se configuran a partir de la acción de distintos cuerpos vegetales y materias estratigráficas de distintos grosores sobre la superficie sumergida.

La fuerza y el dinamismo del agua junto a los componentes de la materia orgánica y de las circunstancias ambientales trazan así tramas, variaciones tonales e imprimen huellas en una acción cooperativa entre las fibras de los papeles y las condiciones materiales de estos sistemas ecológicos. Es la acción del agua, aquello que Guadalupe Lucero denomina como “el afecto del agua” (2018a, p. 154) –su capacidad de acción y reacción en un encuentro multiagencial– la que configura estas impresiones y modula sus superficies.

Al plantear una variabilidad inacabable de formas y huellas impresas resulta evidente que es la capacidad operativa de la materia fluvial de los mallines patagónicos la que acciona, performativiza e imagina un universo sensible que impregna estos soportes sumergidos. Es el movimiento de los minerales el que genera trazos, rupturas y planos resquebrajados en una trama densa de fibras vegetales como las del papel. *Impresiones de la tierra* expone entonces cómo la acción del agua que fluye y a la vez que es inmóvil constituye un *devenir generativo* (Iovino y Oppermann, 2018, p. 216) capaz de reconfigurar no solo la capacidad imaginaria de los mallines sino también el lugar de los actantes no-humanos que participan en el juego de lo sensible.

La serie de Pereda da cuenta de cómo esto que Jean-Christophe Bailly llama “aguas de tierra” (2019, p. 13) posee una creatividad inherente que desborda el paradigma moderno de la creatividad como una particularidad humana. De este modo, entre el movimiento zigzagueante y dinámico de los canales fluviales y aquel estacionario de los ambientes acuíferos, *Impresiones de la tierra* hace patente

la acción simpoiética (Haraway, 2019) de estos ecosistemas trazando formas de lo sensible que desbordan los modos del hacer propiamente humanos. Es así como la acción del agua, en el caso de los mallines y de esta serie, nunca es, solamente, la acción del agua, sino que supone una acción proliferante y múltiple. El agua de los mallines que se cuele por las áreas texturadas de los soportes, acciona junto con las materias minerales, vegetales y animales que habitan y componen este ambiente hidrológico.⁵ Rehuendo a cualquier lógica jerarquizante, estas impresiones muestran una convivencia y una complicidad de las existencias mallinezas que desafía todo excepcionalismo biótico. En ese sentido es que resulta posible entender que esta serie de Pereda presenta tanto los “modos de existencia colaborativos” (Colectiva Materia, 2021, s/p) propios de los mallines patagónicos, así como también se inscribe, en tanto tal, como un conglomerado asociativo de actantes.

Mallines y la fuerza sensible

Los mallines patagónicos son un tipo de humedal que consiste en un ecosistema dulceacuífero dinámico y variable. En él se da una interacción entre distintos tipos de elementos litológicos, hidrológicos y topográficos que se articulan entre sí en la formación de un sistema en movimiento y transformación constante. La agencia de piedras, juncos, coirón blanco y otro tipo de plantas como los unquillos o arbustos como el Charcao (Ciari, 2010, p. 14) movilizan una economía y una ecología material que funciona a la manera de lo que Anna L. Tsing ha denominado *conjuntos polifónicos* (2021, p. 48). Cada uno de estos elementos hidrológicos que componen los mallines se expresan en los papeles sumergidos y produce marcas y movimientos en donde la acción estética escapa a los designios de una voluntad artística. Es importante señalar que es en la acción conjunta de todos estos elementos, que conforman al mallín como ecosistema, que la fuerza sensible impresa, adherida, grabada sobre esa superficie de papeles fibrosos se manifiesta.

Alejada de un constructivismo cultural esta serie hace visible la multiplicación de los operadores y actantes estéticos que conforman los humedales patagónicos. Expone la eficacia de los materiales minerales y orgánicos que pueblan estos mallines y que actúan en *Impresiones de la tierra*

⁵ Noelia Billi ha señalado cómo

el concepto moderno de vida genera un tipo de organización particular que hace cristalizar una clasificación y jerarquización de las distintas lógicas de existencia, sobre la cual se sobreimprime una partición entre lo orgánico y lo inorgánico que excluye a este último del ámbito de la vida. (2018, p. 238)

como *intervinientes* (Latour, 2014) de la acción imaginaria de estas zonas inundadas. De este modo, esta serie patentiza la tenacidad material que hace de estas zonas acuáticas, enclaves para la generación de sensibilidades. Se trata, siguiendo a Emanuele Coccia de “espacios supranumerarios de los medios” (2011, p. 49) en los cuales lo sensible escapa a “toda oposición entre naturaleza y cultura, entre vida e historia, así como el medio está más acá de toda inútil dialéctica entre sujeto y objeto” (Coccia, 2011, p. 51).

Figura 4

Teresa Pereda, Impresiones de la Tierra, inmersión de papeles de algodón en el mallín cordillerano “Boliche Viejo”, Llamuco, provincia de Neuquén, marzo de 2007, dimensiones variables.



Nota: disponible en: <https://www.teresapereda.com.ar/>

Aquí se hace evidente cómo lo sensible no constituye una exclusividad del ámbito de lo humano, sino que este conforma un movimiento, un afecto, una capacidad de acción, generación y transformación que hace a todas las existencias habitantes de estos humedales. En el caso de la serie de Pereda, dicha fuerza transformadora se hace co-extensible a los papeles y a las redes de acción humana entreveradas en la producción de estas Impresiones. De esta manera, las impresiones de Pereda se presentan como un “tejido de experiencia” (Abram, 2010, p. 143) que involucra un anudamiento humano y no-humano complicado y entramado en el gesto inmersivo de los papeles. Como un remanente, una huella o aquello que Georges Didi-Huberman entiende como una *imagen-*

estela las formas, texturas, roturas, tonalidades y densidades materiales se imprimen “de repente” sobre estas superficies. Pero ese “de repente” que para Didi-Huberman es la duración “extraordinariamente breve del fenómeno, lo singular–visual y temporal– de su aparición” (2015, p. 85) se extiende, en el caso de las *Impresiones de la tierra*, en la suspensión prolongada sobre el agua.⁶ El tiempo de estas impresiones es, por lo tanto, un tiempo extendido, multiplicado, demorado y duplicado. Se trata de una convivencia de temporalidades que van desde aquella propia de la dinámica hidrológica de estas zonas inundadas hasta aquella de la(s) instancia(s) de impresión de los componentes que hacen a los mallines.

Emanuele Coccia señala también la diferencia entre una física de lo sensible y una antropología de lo sensible. Si la primera pone de relieve que “la vida sensible no tiene necesariamente orígenes humanos (sin que por ello sea ajena al hombre), a la ciencia de lo sensible” y la segunda refiere a “las imágenes y lo sensible [que] existen frente al hombre dotado de sentidos” (2011, p. 11) las impresiones de la tierra parecieran exponer más una física de lo sensible que una lógica representacional garante de la operación especular que configura la apuesta antrópica. Los mallines, ensamblajes multielementales y multiagenciales, definen las formas, las realidades y los límites que se trazan en los papeles fibrosos. Su acción expone una fuerza no identitaria sino siempre diferenciada desde la cual la práctica sensible, la producción concreta de formas, texturas y colores acontece por ese *afecto impersonal* (Bennett, 2022) que caracteriza la energética de los materiales orgánicos y minerales de esta red acuífera.

La acción de las materias hidrófilas

La estética como disciplina surge y se consolida en el marco de la apuesta moderna por el Sujeto. Es la conciencia y su lógica representativa aquella capaz de generar, imaginar, producir, transformar todo lo existente. Bajo esta prerrogativa y esta exclusividad antrópica pareciera anularse toda capacidad de agencia a aquello que no responde a la auto-afección humana. Lejos de este paradigma antropocéntrico, *Impresiones de la tierra* expresa la capacidad agencial, transformadora e imaginaria que anida en las materias hidrófilas que componen los mallines patagónicos. Los juncos y unquillos, los coirones y el pasto que integra estas zonas, accionan sobre las fibras de los papeles

⁶ En la página web de la artista se señala que “las piezas reposan suspendidas en el agua por varios días. Las imágenes que obtiene son el resultado de un conjunto de capas sensibles a la acción del agua, del aire y del tiempo orgánico que opera en la fijación de minerales y sustancias”.

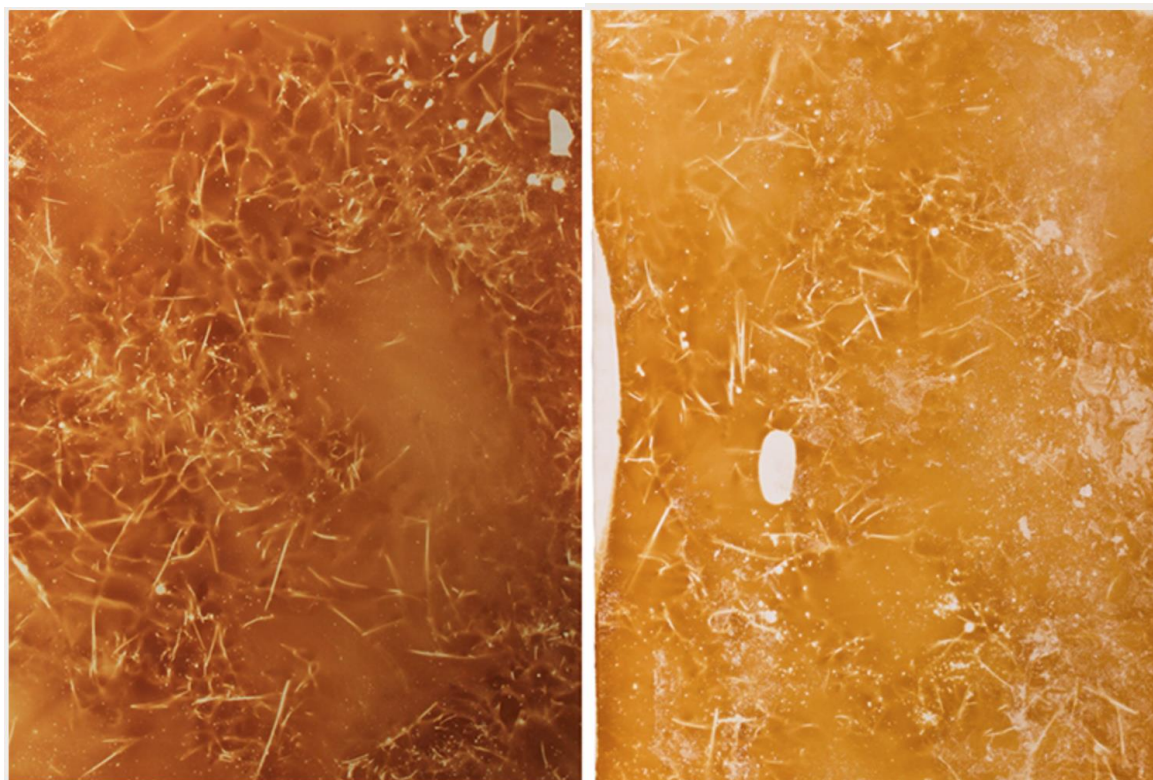
sumergidos trazando contornos variables que sobresalen de la capa terrosa adherida a las fibras vegetales de los papeles.

Los suelos húmedos de los mallines generan hojas cilíndricas y alargadas, como las de los juncos o los unquillos, que se fijan sobre los papeles y dejan huellas disimiles en su superficie. Así, como una red de patrones aleatorios que producen distintas direcciones y profundidades acentuadas, estas especies vegetales hidrófilas accionan intra-activamente dejando su rastro en estos papeles. De este modo, las materias hidrófilas de los mallines operan bajo un dinamismo generativo que hace “surgir nuevos mundos” (Barad, 2007, p. 170) de participación colectiva.

Si, como afirma Bailly, “los ríos no son presencias neutras [sino que], cada uno de ellos actúa de manera distinta” (2019, p. 17), resulta posible afirmar que los mallines y sus materias habitantes no son presencias neutras sino actantes dinámicos y diversos con propensiones, capacidades y características propias que se expresan sobre los soportes fibrosos. De este modo, las materias hidrófilas que hacen a la composición multiespecífica de estas zonas inundadas junto con las materias minerales que componen los suelos, trazan sus gestos y sus *sentidos* (Marder, 2013) más allá de una conciencia. Es así como en el discurrir de una espera cada uno de los materiales de los humedales accionan sobre las superficies y dejan sus rastros. De acuerdo con esto, si “la lógica vegetal es la de la exposición y la espera, [y] la entrega a la superficie que constituye su cuerpo múltiple y en metamorfosis supone una alternativa a la constitución identitaria de los seres” (Billi, 2018, p. 239) entonces la acción de los elementos mallinezcicos escapa a todo orden identitario de las prácticas sensibles. Su eficacia deviene en un *con-tacto* con los papeles y su suspensión en el agua.

Figuras 5 y 6

Teresa Pereda, *Impresiones de la Tierra, inmersión de papeles de algodón en la zona de mallines cordilleranos patagónicos, #043 y #057, 100 x 70 cm, 2014.*



Nota: disponible en: <https://www.teresapereda.com.ar/>

Cada uno de los compuestos que hacen a los ambientes de estas zonas bajas erosionan materias geológicas que penetran los soportes y generan contornos de formas variables. Es en el camino del agua, su constante fluir por cursos de agua permanentes y semipermanentes que estas impresiones adquieren una textura que se produce por la superposición de capas de sustancias. La *proximidad* de los papeles y los habitantes acuáticos de estos ecosistemas genera una fisura en la identidad de la conciencia moderna exponiendo ese *otro* material (Jullien, 2022, p. 10) incapturable por el hacer humano del trabajo sensible. Por medio de una desfamiliarización de la acción poética moderna que ubica en la idealidad de los pensamientos el gesto estético, *Impresiones de la tierra* impugna la primacía de una estética humanista para abrir paso a una estética inhumana de las propias materias mallinezas. Así como Guadalupe Lucero ha entendido el “poder de contagio y de

crecimiento del cristal” como un “motor que activa el trabajo de la imaginación sin corresponder a concepto alguno” (2018b, p. 247), se podría también pensar que las piedras, las plantas acuáticas y los minerales de la tierra que conforman los mallines operan en esta serie de impresiones como un motor imaginario, una fuerza activa que “modela la zona de lo sin voz, de lo sin tiempo, del sacrificio y la falta, de lo despojado y lo sinsentido” (Milone 2018, p. 8). Son las materias hidrófilas y su asociación con los minerales terrosos aquello que configura estas impresiones y da lugar a un imaginario particular de los humedales patagónicos.

Estética y apuesta ecopolítica

Impresiones de la tierra construye un espacio que invita a volver a pensar el modo en que la dimensión sensible, propia de las existencias orgánicas y minerales, reconfigura una supervivencia colaborativa (Tsing, 2021, p. 23). Alejada de una impronta extractiva que cree entender estos humedales como mero recurso disponible para la racionalidad capitalista y agroindustrial, esta serie da cuenta de la potencia imaginaria, creativa, generadora y, en definitiva, estética que hace a los mallines patagónicos.

Estas zonas inundadas del Sur constituyen un enclave de disputas políticas y económicas que han signado la historia argentina desde, por lo menos, el siglo XIX. Bajos acuáticos que en las extensas tierras de la Patagonia se convierten en zonas de extracción, privatización y control territorial que, en nombre del “Capital”, sacrifica existencias vegetales, minerales, animales y humanas que *habitan* con estos humedales. *Impresiones de la tierra* señala, por otra parte, en un gesto sensible que impugna los principios modernos de la producción estética –y diríamos que esto es consecuencia de la misma crítica a la subjetividad, la propiedad y el capital–, que estas zonas de humedales exudan una fuerza creativa. Lejos de ser concebidos, únicamente, como lugares para la explotación capitalista, los mallines patagónicos trazan, subrayan y configuran un imaginario material, fluvial y acuático que excede la primacía antrópica de la rentabilidad.

Figura 7

Teresa Pereda, *Impresiones de la Tierra, inmersión de papeles de algodón en el mallín cordillerano "Boliche Viejo", Llamuco, provincia de Neuquén, 2007, dimensiones variables.*



Nota: disponible en <https://www.teresapereda.com.ar/>

A su vez, estas impresiones muestran que los desafíos de estos escenarios fluviales no están solo vinculados a su productividad económica y política, sino también a su capacidad poética. Me atrevería a decir que es principalmente en su capacidad imaginaria y en el reconocimiento de sus afectos materiales y sensibles que los mallines configuran su orden económico, social y político. Pero ¿qué tipo de economía imaginan entonces los mallines si los vemos a través de *Impresiones de la tierra*? ¿Cómo se organizan y se de-limitan en ellas las fuerzas generadoras e imaginarias de una estética ecopolítica mallinezca?

Si como afirma Felix Guattari en *Las Tres Ecologías*, la respuesta a la crisis ecológica supone considerar una escala planetaria y una revolución política, social y cultural que modifique los objetivos productivos y de bienes: “esta revolución no sólo deberá concernir a las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también a los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia y de deseo” (1996, p. 10). *Impresiones de la tierra* hace parte de ese campo molecular de lucha en el cual se expone la fuerza sensible de los mallines y su capacidad, como escenario fluvial, de

transformar el orden de la producción estética al desafiar los principios modernos de lo sensible. Rebatiendo todo dualismo como garante de la producción imaginaria, estas impresiones muestran – por la acción del agua y por el gesto humano inmersivo– que es en la relacionalidad ineluctable entre los actantes humanos y no-humanos (elementos litológicos, hidrológicos y topográficos) donde estas piezas son posibles.

Figura 8

Teresa Pereda, Impresiones de la Tierra, inmersión de papeles de algodón en la zona de mallines cordilleranos patagónicos, #011 (22 de febrero de 2007), 50 x 70 cm



Nota: disponible en <https://www.teresapereda.com.ar/>

Al desafiar en cierta medida la autoridad y la identidad de una visión moderna, Occidental y capitalista, el trabajo de Pereda y su vínculo diferenciado con los materiales –no en términos instrumentales, ni extractivos, sino en términos de un encuentro y una *respons-habilidad*⁷– expone

⁷ Donna Haraway expone este sintagma de la respons-habilidad como una “praxis de cuidado y respuesta” que se da “en una continua configuración de mundos multiespecies sobre una tierra herida” (2019, p. 163). También creo que sería interesante conectar esta noción con la responsabilidad derridiana. Una responsabilidad vinculada a la *hospitalidad incondicional* abierta al *otro* (o a *lo otro*) no en términos de la *soberanía del sí mismo*

una suerte de resistencia al modelo de una estética y una política centradas en el sujeto. Al operar como una etnógrafa,⁸ Pereda vuelve sobre el territorio, se ubica en una situacionalidad específica que expone la compleja conectividad de los mundos sensibles. Su respuesta a la expresividad mallineza señala que es posible accionar de otro modo con el territorio, que las estrategias artísticas se pueden movilizar en una relación de imaginación común y no individual.

De tal modo, contrario al gesto estético de la modernidad centrado en el individuo –el artista o sujeto productor solamente–, esta serie expone la co-dependencia y la acción conjunta o simpoiética que hace posible estos artefactos. La acción colaborativa de las materias hidrófilas, las fibras vegetales de los papeles, y la acción de la artista es la que concretiza la re-inscripción de los códigos de una apuesta estética que desafía todo excepcionalismo antrópico. De este modo, y siguiendo la propuesta señalada por la Colectiva Materia del arte como una “actividad multiespecie” (2021, s/p), diría que *Impresiones de la tierra* rebate toda individualidad creativa e imaginaria y traza una estética ecopolítica que activa y piensa los mallines patagónicos no solo en su función económica y ecológica⁹ sino también estética.

En suma, si es necesario pensar y actuar una forma de resistencia a la barbarie (Stengers, 2017) de la ganancia y los mallines siguen siendo vistos como áreas de explotación y beneficio empresarial,¹⁰ esta serie de Pereda traza un ecosistema que deja ver de otro modo los efectos que surgen de estos conglomerados dulceacuílicos. En tanto sistema político que supone una “acción conjunta” (Bennett, 2022, p. 212), una red de participaciones, intervenciones, tensiones y diferencias,

sino de un parasitismo y una intrusión contaminante que intenta estar ahí para dar una respuesta (Derrida, 2020).

⁸ Sobre la idea del artista como etnógrafo Anna Maria Guasch sostiene que se trata de “una nueva forma de activismo cultural” (2016, p. 235). Por su parte, Mercedes Casanegra sostiene sobre Pereda que “su interpretación poética y el sentido simbólico de sus gestos la condujeron aún más lejos” de aquella idea del artista como etnógrafo “definido por su preocupación por las identidades culturales” (Casanegra 2008, p. 28).

⁹ M. Jimena Andreazzini y otros investigadores afirman que

los mallines actúan en la regulación hídrica manteniendo el agua excedente de la estación húmeda, regulan los caudales de los arroyos mitigando crecidas súbitas durante las tormentas, y actúan como filtro y retención de sedimentos. Además, tienen un rol importante en el secuestro de carbono debido al alto contenido de materia orgánica de sus suelos, sustentan una alta diversidad biológica especializada (especies hidrófitas y halófitas), proveen de hábitat y/o alimentos a una amplia variedad de especies de fauna silvestre y tienen un rol destacado en el reciclado de nutrientes (Andreazzini, et al, 2020, p. 78).

¹⁰ Los mallines conforman un recurso productivo fundamental en la Patagonía argentina. Se lo considera una unidad ganadera privilegiada y se lo entiende como un recurso de valor para aumentar la productividad agronómica (Bruce y Dufilho, 2002, pp. 2-3).

estos humedales re-imaginan las formas de una ecología política que surge desde la sensibilidad de las materias mallinezas. Es en la red de conexiones de este sistema fluvial tan particular, como es el mallín, que se hace posible recartografiar su fuerza poética y sus entreveros con las acciones humanas que trazan también su propia impronta imaginaria.

Bibliografía

- Abram, D. (2010). *Becoming animal. An Earthly Cosmology*. Nueva York, EE. UU.: Vintage.
- Andreazzini, M. J, et al. (2020). Mallines en la Sierra de Comechingones, Sierras Pampeanas, Argentina. Caracterización geológico-geomorfológica y reconstrucción paleoambiental durante el Holoceno. En *Andean Geology*, 47(1), 77-109.
- Bailly, J-C. (2019). *La vida del agua* [Trad. Fraser, G.]. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- Barad, K. (2007). *Meeting the Universe Halfway. Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Durham y Londres, Inglaterra: Duke University Press.
- Bennett, J. (2022). *Materia vibrante. Una ecología política de las cosas* [Trad. Gonnet, M.]. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.
- Billi, N. (2018). Política y ontología. En *La Internacional a La Interreinos. Pensamiento de los confines* (31-32), 237-243.
- Bruce, A. y Dufilho, A. C. (2002). Los mallines en Patagonia: una perspectiva histórico cultural de los recursos naturales. En *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales* 4(2), 1-10.
- Casanegra, M. (2008). La tierra potencial. Los itinerarios de Teresa Pereda. En Torres, M. (Coord.). *Teresa Pereda. Tierra* (pp. 17-30). Buenos Aires, Argentina: El Ateneo.
- Ciari, G. (2010). Funcionamiento hidrológico de los mallines y sus cuencas asociadas. En *Carpeta técnica, Medio Ambiente* 13, 63-66.
- Coccia, E. (2011). *La vida sensible* [Trad. Meza, M. T.]. Buenos Aires, Argentina: Marea.
- Colectiva Materia. (2021). Interrupciones e interferencias multiespecie. La redistribución de la agencia en algunas prácticas artísticas contemporáneas. En *Revista Heterotopías del Área de Estudios Críticos del Discurso de FFyH*, 8(4).

- Derrida, J. (2020). *La hospitalidad* [Trad. Segoviano, M.]. Buenos Aires, Argentina: De la Flor.
- Didi-Huberman, G. (2015). *Falenas. Ensayos sobre la aparición 2* [Trad. Ballorca, J.]. Cantabria, España: Shangrila.
- Epele, L. B., et al. (2018). Los mallines: humedales clave en el paisaje patagónico. Libro de resúmenes. VIII Congreso Argentino de Limnología, Buenos Aires, Argentina: INEDES.
- Guasch, A. M. (2016). El giro etnográfico. En A. M. Guasch, *El arte en la era de lo global* (pp. 229-245). Madrid, España: Alianza.
- Guattari, F. (1996). *Las tres ecologías*. Valencia, España: Pre-Textos.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno* [Trad. Torres, H.]. Bilbao, España: Consoni.
- Iovino, S. y Oppermann, S. (2018). Ecocrítica material: materialidad, agencia y modelos narrativos [Trad. Lucero, G. y Billi, N.]. En *Pensamiento de los confines* (31-32), 215-227.
- Jullien, F. (2022). *Tan cerca, totalmente otro. De la distancia al encuentro* [Trad. Mattoni, S.]. Buenos Aires, Argentina: El cuenco de plata.
- Latour, B. (2012). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica* [Trad. Goldstein, V.]. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Latour, B. (2014). *Políticas de la naturaleza. Por una democracia de las ciencias* [Trad. Puig Punyet, E.]. Barcelona, España: RBA.
- Lucero, G. (2018a). Archipiélagos. Una memoria del agua. En Cragnolini, M. B. (comp.), *Comunidades (de los) vivientes* (pp. 149-160). Adrogué, Argentina: La Cebra.
- Lucero, G. (2018b). Cristal y piedra. Para una estética mineral. En *Pensamiento de los confines* (31-32), 244-249.
- Maccioni, F. (2016). En el umbral de las voces anfibias: el imaginario acuático en la poesía argentina contemporánea. En *Anclajes XX(2)*, 33-50.
- Marder, M. (2013). *Plant thinking. A Philosophy of Vegetable Life*. Nueva York, EE. UU.: Columbia University Press.

Milone, G. (2018). Hablar de piedras. En *Nombres* (30), 1-11.


Moore, J. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital* [Trad. Castro Lage, M.]. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Stengers, I. (2017). *En tiempos de catástrofes. Cómo resistir a la barbarie que viene* [Trad. Goldstein, V.]. Buenos Aires, Argentina: NED ediciones.

Tsing, A. (2021). *La seta del fin del mundo. Sobre la posibilidad de vida en las ruinas capitalistas* [Trad. Ramos Mena, F.]. Madrid, España: Capitán Swing.

Fecha de recepción: 17 de octubre de 2022.

Fecha de aceptación: 13 de noviembre de 2022.

Licencia  Atribución
- No Comercial - Compartir Igual
(by-nc-sa); No se permite un uso
comercial de la obra original ni de
las posibles obras derivadas, la
distribución de las cuales se debe
hacer con una licencia igual a la
que regula la obra original. Esta
licencia no es una licencia libre.

